

convertirse en un verdadero proceso de integración mundial.

Un segundo fenómeno, que se está generalizando de manera paralela a la globalización de la economía, consiste en la conformación de comunidades y asociaciones regionales para fomentar el intercambio comercial. Este proceso es mejor conocido como la formación de *bloques comerciales*.

Los bloques comerciales responden principalmente a dos objetivos específicos:

- Incrementar los flujos de comercio entre los países que conforman el bloque, y
- Asegurar los mercados frente al intercambio del creciente proteccionismo que afecta el comercio internacional.

Sus orígenes se remontan al comienzo de la década de los cincuenta con la integración económica de varios países europeos. El proceso se ha acelerado de manera importante y, para 1992, doce miembros de la Comunidad Europea (CE) formarán un mercado común con el objetivo de alcanzar mayores niveles de competitividad así como para hacer frente a las fuertes disputas comerciales que se esperan en el futuro.

Sin embargo los caminos de la integración europea no han sido nada sencillos y, de hecho, el tratado de Maastricht, para que sea puesto en práctica, tendrá que venir acompañado de una amplia reforma institucional en cada uno de los países con el fin de delegar mayor poder a órganos supranacionales como la Comisión y el Parlamento europeos.

Adicionalmente países como Suecia, Noruega, Finlandia, Suiza, Austria, Turquía e incluso algunos del exbloque socialista como Hungría y Polonia han solicitado su adhesión a la CE.

Otra región que está conociendo un gran dinamismo económico, dado que la última década ha concentrado una gran proporción del comercio y de la inversión mundial, es el sudeste asiático mejor conocido como la Cuenca del Pacífico. En las naciones que conforman la región existe un impulso hacia la integración económica dado que ésta constituye una buena oportunidad para aprovechar el comercio que generan entre sí y para diversificar sus

fuentes de inversión. Además un acuerdo comercial les permitirá crear nuevos y mayores mercados para sus exportaciones ante las tendencias proteccionistas de las naciones europeas y de Estados Unidos.

De manera más reciente algunos países latinoamericanos también se preparan para establecer acuerdos comerciales. La formación del Mercosur entre Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay confirma la tendencia que se ha venido experimentando a nivel mundial.

De realizarse en un futuro no muy lejano la formación de bloques comerciales, sería posible esperar -aunque esto no necesariamente tenga que ocurrir- un incremento en las dificultades para acceder a nuevos mercados y la multiplicación de conflictos de orden comercial entre naciones que integran diferentes bloques.

Finalmente, existe un factor adicional que incidirá de manera importante en la organización de la economía mundial y en los flujos de comercio e inversión. Las transformaciones políticas y económicas que han sufrido los países del exbloque socialista europeo pueden provocar que estas naciones se vuelvan formidables competidoras de otras en desarrollo como México para la obtención de financiamiento y la captación de inversión extranjera.

Los países de Europa Oriental experimentan un enorme atraso económico pero se caracterizan por tener una educación de alta calidad, una mano de obra calificada y una gran equidad de ingresos, lo que les hace, en las condiciones apropiadas, potenciales competidores por capital y mercados.

La década de los noventa planteará muchas oportunidades para las naciones desarrolladas ya que podrán escoger entre numerosos países para colocar sus inversiones.

5.6 El derrumbe del Socialismo

La Perestroika

El arranque (1985)

En un primer momento, el régimen encabezado por Mijail Gorbachov parece seguir el ejemplo de los anteriores: homenaje al jefe fallecido, planteamientos de ampliar la autonomía de las empresas, de mejorar la disciplina y la productividad del trabajo; necesidad de asegurar la paz y la capacidad

de defensa del país; mantener la unidad del campo socialista; buscar el desarrollo del socialismo. También la biografía del nuevo jefe parecía bastante común: nacido (1931) al norte del Cáucaso, había trabajado en la agricultura y después había estudiado derecho; se graduó en 1955, a los 24 años.

Ya para 1971, Gorbachov es funcionario activo del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética) lo que le permite acceder al poder.

Las acciones iniciales de Gorbachov para impulsar la economía son muy distintas de la línea de actuación que habrá de hacer famoso al personaje pocos años después: se exige un mayor control de calidad en la producción, lo que no es nuevo, pero se señala la elevada responsabilidad penal a los funcionarios que entreguen o acepten productos de baja calidad.

Se llegan a ejercer controles policíacos en las calles, para impedir que las personas abandonen sus labores en horas de trabajo. Se lanza una campaña antialcohólica, incrementando el precio y restringiendo horarios de venta del producto. El resultado, por cierto, como suele suceder en este tipo de medidas de fuerza, no es el esperado: se extiende ampliamente la destilación clandestina y, de paso, bajan los ingresos fiscales del Estado.

El XXVII Congreso del PCUS, reunido del 25 de febrero al 6 de marzo de 1986, inaugura una nueva etapa; con él empieza a tomar profundidad la nueva línea, la Perestroika (reestructuración) y el Glasnot (transparencia), la amplia libertad de discusión, de prensa, de radio, televisión, expresión artística.

Las críticas que presenta Gorbachov son de extraordinaria dureza: condena el estancamiento producido en el prolongado periodo de Breshnev, y el dogmatismo que ahoga al Partido y al país. Plantea volver al espíritu marxista-leninista, deformado y abandonado después de la muerte del dirigente de la Revolución de Octubre. Exige democratizar toda la vida de la nación, al PCUS, a los sindicatos, al Komsomol, en general a todas las organizaciones políticas y sociales. Señala la necesidad de incrementar los controles "desde abajo", de mejorar la administración, conceder mayor autonomía a los gobiernos locales y a las empresas; de impulsar la innovación en la ciencia y en la tecnología, elevar la

productividad del trabajo y la calidad de la producción. El Glasnot, la libertad de prensa y de discusión, se ven confirmados e impulsados (por un discurso de Gorbachov en junio de 1987; se va imponiendo, a pesar de algunos intentos de restricción aplicados por autoridades locales.

En 1987 se publica el libro "*Perestroika. Nuevas ideas para mi país y el mundo*" del propio Gorbachov, que es un verdadero compendio de sus planteamientos, escrito en un lenguaje muy accesible. Después de señalar que la Perestroika ya ha revitalizado el socialismo, hace una breve recapitulación de la historia de la Unión Soviética a partir de la Revolución.

En su libro, Gorbachov insiste en los grandes logros obtenidos, en la deformación y las violaciones a los principios socialistas durante el periodo de Stalin y el estancamiento breshneviano, en que el Partido Comunista se transforma en buena parte en un organismo suplantador del gobierno. Concluye con la necesidad, ya imperiosa, de una profunda democratización de la vida del país y del propio PCUS.

Recalca también que debe abrirse amplio cauce a la iniciativa popular, que el pueblo ha de ser el verdadero dueño de los medios de producción, que la remuneración al trabajo debe realizarse de acuerdo con los principios socialistas.

La desintegración de la URSS

De la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a la Comunidad de Estados Independientes (agosto-diciembre de 1991).

Los cuatro meses que siguen al fracasado golpe de Estado en contra de Gorbachov, se caracterizan por el continuo desplazamiento del poder de manos del presidente y del Soviet Supremo de la URSS a las del gobierno de Rusia. La dramática culminación del proceso se da en noviembre y diciembre, en que triunfa la línea preconizada por Yeltsin de la creación de un conjunto de Estados

ligados por acuerdos, en vez de una confederación con un poder central, aunque con amplia autonomía y el indiscutible derecho de secesión para las repúblicas, que de fiende Gorbachov.

Durante el golpe, Yeltsin habrá concentrado todo el poder antigolpista en sus manos; reinstalado el presidente de la Unión Soviética en sus funciones, el dirigente de Rusia trata de continuar ejerciendo acciones de tipo federal, con éxito creciente. Realiza cambios de funcionarios en Rusia, y pone provisionalmente bajo su gobierno a la radiotelevisión de la Unión.

El mismo día del retorno de Gorbachov a Moscú, Yeltsin anuncia que ha elaborado, junto con Gorbachov, una lista de candidatos a integrar un gobierno de confianza popular.

El fin de la Unión Soviética

A partir de ese momento, ya sólo se dan escaramuzas políticas de "liquidación". Bush (E.U.) declara, casi de inmediato, que apoyará a los reformistas y demócratas en la disuelta Unión Soviética, "esté donde esté"; su embajador en Moscú asevera que tratará con Yeltsin lo concerniente al país en transformación. Eso no impide que pocos días después, Baker, secretario de Estado, afirme que Estados Unidos no se inmiscuirá en los conflictos internos de la Unión Soviética, que todavía existe legalmente.

Los parlamentos de las repúblicas aprueban el Acuerdo de Minsk, las repúblicas asiáticas ingresan a la CEI como fundadoras. Los intentos de Gorbachov de llevar a cabo una transición organizada no son tomados en cuenta.

Yeltsin pide a Baker, y no al secretario general de la ONU, que interceda para que Rusia ocupe el lugar de la Unión Soviética en las Naciones Unidas, lo que incluye el asiento permanente con derecho a veto en el Consejo de Seguridad de la organización internacional. Narzabaev, Presidente de Kazajstán, se opone, pero finalmente se acepta la petición de Yeltsin, sin discusión de la propia ONU.

Se debate sobre el futuro de las armas nucleares de la Unión Soviética en extinción, para acordar que las de tipo estratégico estén bajo el control conjunto de las cuatro repúblicas en cuyo territorio se encuentran (Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán); hay dudas acerca del destino de las armas nucleares tácticas, de corto alcance.

El 18 de diciembre, Gorbachov convoca a una

reunión del Soviet Supremo (Parlamento federal), para transferir sus funciones "en forma civilizada" a una nueva estructura. Insiste en la importancia de crear una economía de mercado orientada socialmente y que admita todas las formas de propiedad.

El día 21, once repúblicas firman en Alma Ata, capital de Kazajstán, el acuerdo que crea la Comunidad de Estados Independientes; sólo quedan fuera las tres repúblicas bálticas y Georgia, cuya decisión está pendiente.

El Soviet Supremo de la URSS presenta una penúltima función: inicia una sesión el 24 de diciembre, sin quorum y sin la presencia de Gorbachov, en que decide entrar en receso y volverse a reunir el 2 de enero. El día 25, Gorbachov se dirige por televisión a los pueblos de la antigua Unión Soviética, e informa que cesa en sus actividades como presidente de la URSS.

Recapitula brevemente sus razones: él ha luchado por la independencia de los pueblos, por la soberanía de las repúblicas, y también por la preservación del estado federal, pero ha triunfado la línea de desintegración del país. Recuerda que, al ascender a la dirección de la URSS en 1985, era indispensable realizar transformaciones; todos los intentos de reforma anteriores habian fracasado: había que emprender una acción a fondo, a sabiendas de que era una tarea tremendamente difícil e incluso arriesgada. Hace el balance de lo realizado y termina agradeciendo a quienes lo acompañaron en su empeño.

Un día después, en una reunión de unos 70 miembros del Soviet Supremo, integrado por más de mil personas, los presentes aprueban una resolución que declara inexistente a la Unión Soviética, "Ahora que el presidente (Gorbachov) ha dimitido y que la bandera roja ha sido retirada del Kremlin, es hora de que nos retiremos", dice el presidente del Soviet de las Repúblicas, constatando un hecho indiscutible.

La Unión Soviética nacida en los fragores de la revolución de Octubre de 1917, ha dejado de existir. Esto propició que el resto (Diciembre de 1991) de los países del bloque socialista, buscaran también sacudirse del socialismo y librarse de la tutela de la antigua URSS.

Así Polonia, Rumania, Hungría, Yugoslavia y otros, intentan darle un giro a su política social y económica. Por su parte Alemania busca la reunificación (Diciembre de 1991).

GUÍA DEL ALUMNO

Unidad V

Las guerras en el siglo XX